

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Una tensión desafiante: representaciones sociales de la crisis en jóvenes argentinos.

Seidmann, Susana, Bail Pupko, Vera, Azzollini, Susana Celeste, Vidal, Victoria Alejandra, Vizoso, Silveria, Thomé, Sandra y Petit, Lucrecia.

Cita:

Seidmann, Susana, Bail Pupko, Vera, Azzollini, Susana Celeste, Vidal, Victoria Alejandra, Vizoso, Silveria, Thomé, Sandra y Petit, Lucrecia (2006). *Una tensión desafiante: representaciones sociales de la crisis en jóvenes argentinos. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/423>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/v4a>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UNA TENSIÓN DESAFIANTE: REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA CRISIS EN JÓVENES ARGENTINOS

Seidmann, Susana; Bail Pupko, Vera; Azzollini, Susana Celeste; Vidal, Victoria Alejandra; Vizoso, Silveria; Thomé, Sandra; Petit, Lucrecia UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En el marco de una investigación mayor se realizó un estudio con el objetivo de conocer las representaciones sociales de la crisis en jóvenes argentinos entre 20 y 30 años. Se realizó un muestreo no probabilístico por cuotas de género de 100 jóvenes residentes en Capital Federal. Se les solicitó asociaciones con la palabra "crisis". A través de un análisis cualitativo se establecieron categorías emergentes y, luego, los datos fueron analizados estadísticamente. Se encontró que la cantidad de palabras asociadas era mayor en los jóvenes con trabajo que en los que no lo tenían. Las palabras con mayor frecuencia de evocación fueron: angustia, problema, cambio, tristeza, depresión, dolor, soledad, económica, miedo, llorar, desorden y pérdida. Existieron diferencias significativas en el contenido y organización de la representación social según género, escolaridad y situación laboral. Las mujeres presentaron mayor cantidad de palabras relativas a sentimientos y acciones negativas; al igual que quienes no poseían trabajo. Los hombres y las personas con mayor nivel de escolaridad (secundario completo o más) evidenciaron en cambio una mayor evocación de palabras referidas a sentimientos y acciones positivas. Esto pone en evidencia la flexibilidad de las representaciones en función de las condiciones sociales de las personas.

Palabras clave

Crisis Representación social

ABSTRACT

A CHALLENGING TENSION: CRISIS SOCIAL REPRESENTATIONS IN YOUNG ARGENTINEANS

A study was carried out, as part of a greater research, in order to know crisis social representations of young Argentinean people in ages between 20 and 30 years old. A non probabilistic sample was realized with gender quotas of 100 young inhabitants in the Capital City of Buenos Aires. Associations with the word "crisis" were asked to them. Emergent categories were established through a qualitative analysis and afterwards the data were statistically analyzed. The findings show that a greater number of words were associated in young working people. More frequent words were: distress, trouble, change, sadness, depression, pain, loneliness, economic, fear, cry, disorder and loss. There were significative differences in the content and organization of the social representation related to gender, educational level and working situation. Women presented a bigger quantity of words associated to negative feelings and behaviors. So did idle people. Men and people with higher education (secondary school or more) showed more words referring to positive feelings and behaviors. This shows the evidence of the flexibility of representations connected to the peoples' social conditions.

Key words

Crisis Social representation

INTRODUCCIÓN

Hablada por poetas, teorizada por estudiosos, vivida en sus múltiples dimensiones por todos nosotros, la simple mención de la palabra *crisis* genera indudablemente algún movimiento, por sutil que sea. ¿Quién no las vivió de alguna manera?

Por más que se la presente de forma ontológica en la contemporaneidad, y por qué no, naturalizada en nuestro cotidiano, de su complejidad se despliega una tensión difícil de captar, tensión de ambivalencia que desafía el pensamiento de la psicología social.

Y es en la experiencia cotidiana de jóvenes argentinos, entre 20 y 30 años, que indagamos sobre *crisis*, desde la postura epistemológica de la Teoría de las Representaciones Sociales. Como conocimiento, las representaciones sociales son el resultado de un proceso complejo constituido por las condiciones objetivas del sujeto y por el conjunto de las experiencias vividas y de relaciones que ellas mantienen con el mundo objeto (Abric, 1987) y, acumulativamente, por la interiorización de los roles sociales y las significaciones que dan a las personas, una lectura de la realidad y un sistema de acción coherente, al menos al nivel de los procesos mentales y en la línea de pensamiento desarrollada por Bourdieu (1989), de la incorporación de *habitus* de clase.

Este tipo de conocimiento no es uniforme, como no lo es tampoco el sistema de acción, dada la naturaleza diferenciada de las condiciones y de las disposiciones asociadas a cada sujeto (Moscovici, 1961; Doise, 1973).

En el discurso sobre el mundo social se destacan juicios de valor que, al modo de *marcadores sociales* (Doise, 1993) jerarquizan los contenidos de las representaciones sociales. Las personas toman posición según su implicación en las relaciones y grupos sociales y la promoción de modelos de pensamiento, información y conocimientos se da a través de la tradición, la comunicación social y la educación que atribuyen significado a los actos y eventos, haciéndolos habituales y forjando evidencias sobre la realidad (Jodelet, 1997).

El estudio de la representación social de *crisis* conlleva una perspectiva de reflexividad en el propio acto del conocimiento de la misma.

La *crisis* se presenta como un momento privilegiado que permite la mediación reflexiva de los acontecimientos en la cotidianidad y genera condiciones para el surgimiento de nuevas subjetividades colectivas, formas de percepción, apropiación simbólica y acción (Gómez, 2002).

La experiencia vivencial de la *crisis* impacta en el modo en que las personas sienten y elaboran, a través de un trabajo psíquico y cognitivo, las relaciones y acciones sobre los eventos fortuitos de la vida (Jodelet, 2005).

OBJETIVO GENERAL

Conocer las representaciones sociales en jóvenes argentinos entre 20 y 30 años, desde una perspectiva de género.

METODOLOGÍA

Sujetos y muestra: 100 jóvenes de edades comprendidas entre 20 y 30 años, residentes en la ciudad de Buenos Aires. Para seleccionarlos, se realizó un muestreo no probabilístico por cuotas de género (44% mujeres, 44% hombres y 12% homosexuales (gays y lesbianas). Los participantes tenían un pro-

medio de edad de 25,2 años, un 38% tenía estudios primarios y el resto, secundarios completos o más. El 80% de los jóvenes trabajaba.

Procedimiento: En el marco de una investigación mayor, se solicitó a los participantes asociaciones con la palabra *crisis*.

Análisis de datos: Se utilizó un método cualitativo para la elaboración de categorías emergentes - *Grounded Theory* - y un análisis cuantitativo para estudiar los vínculos existentes entre los distintos contenidos representacionales correspondientes a las respuestas evocadas por los sujetos y variables sociodemográficas relativas a las características de inserción social de las personas (género, trabajo, escolaridad). Se consideraron dos indicadores de la organización de la representación social: frecuencias y rangos medios. "*La congruencia de los dos criterios (frecuencia y rango) constituye un indicador de la centralidad del elemento*" (Abric, 1994:68)

RESULTADOS

El promedio de asociaciones encontradas fue de 5,3 palabras y se observaron diferencias estadísticamente significativas ($F=4,32$ y $p\leq 0,05$) entre las medias de asociaciones de las personas que no trabajan (6,5 palabras) y las que sí lo hacen (4,9 palabras).

En cuanto al contenido de la representación se encontraron que las palabras con mayor frecuencia de evocación fueron: *angustia* (37 menciones), *problema* (25), *cambio* (17), *tristeza* (16), *depresión* (16), *dolor* (15), *soledad* (11), *económica* (10), *miedo* (10), *llorar* (9), *desorden* (7), *pérdida* (7).

Las asociaciones fueron organizadas a partir de las siguientes categorías emergentes, al lado de las cuales se consignan algunos ejemplos:

- sentimientos negativos: *sufrimiento, angustia, desesperación, depresión, tristeza, dolor, incertidumbre.*
- sentimientos positivos: *fe, fortaleza, luz, paz, libertad.*
- acciones personales positivas: *reflexionar, decidir, búsqueda, solucionar, éxito, esfuerzo, autosuperarse.*
- acciones personales negativas: *drogarse, alcohol, llorar, lamentarse, perderse, locura.*
- acciones interpersonales positivas: *ayuda*
- acciones interpersonales negativas: *peleas, separación, ruptura, enfrentamiento, venganza, abandono.*
- fenómenos socio históricos: *pobreza, dinero, trabajo, política, desocupación*
- fenómenos naturales: *terremoto, catástrofe, inundación*
- conceptualización básica: *conflicto, desequilibrio, problema, cambio, desorden, desorganización, quiebre.*
- ámbitos: *afectiva, familiar, matrimonial, económica, sentimental, personal.*
- momentos evolutivos: *crecimiento, casamiento, nacimiento, muerte, etapa.*

Posteriormente, se realizaron cruces de estas categorías con las variables sociodemográficas y se encontró lo siguiente:

a) Las mujeres presentaron un mayor porcentaje (48,2%) de sentimientos negativos que los hombres (33,8%) y los homosexuales (40,6%), asimismo presentaron un mayor porcentaje de acciones personales negativas (10,6%) que los hombres (3,8%) y los homosexuales (7,2%). Inversamente, los hombres fueron los que presentaron mayor porcentaje (10%) de asociaciones con acciones personales positivas (mujeres 5,5% y homosexuales 4,3%) y mayor proporción de referencias a fenómenos externos como los sociohistóricos (14,8% vs. 2,7% en las mujeres y 8,7% en los homosexuales) y en los ámbitos donde pueden darse las crisis (3,3% vs. 1,6% en mujeres y 1,4% en los homosexuales). Estas diferencias resultan estadísticamente muy significativas ($c^2=50,3$ y $p\leq 0,001$).

b) Las personas con estudios primarios presentaron mayores porcentajes de sentimientos negativos (48,2%), acciones personales negativas (8,7%) e interpersonales negativas (8,7%) que aquellas que tenían estudios secundarios completos o más (37,8%, 5,8% y 4,9% respectivamente). De modo inverso,

los participantes con estudios secundarios realizaron una mayor proporción de asociaciones correspondientes a sentimientos positivos (4,7%), acciones personales positivas (9,4%) y fenómenos sociohistóricos (9,7%) que los que presentaban menores niveles de escolaridad (1,5%, 3,1% y 5,6% respectivamente). Estos resultados también presentaron diferencias significativas desde un punto de vista estadístico ($c^2=23,02$ $p\leq 0,05$).

c) Respecto a la influencia de la situación laboral sobre el contenido de la representación social, se observó lo siguiente: los participantes que dijeron tener un empleo presentaron mayores porcentajes de sentimientos (positivos 4% y negativos 42,9%) y de mención a fenómenos sociohistóricos (10,2%) que quienes no lo poseían (2,3%; 37,4% y 2,3%, respectivamente). En cambio, quienes dijeron no tener empleo evidenciaron un mayor número de asociaciones relativas a acciones personales negativas (9,9%) y a acciones interpersonales negativas (14,5%) y a la conceptualización básica del fenómeno de la crisis (19,8%). Estas diferencias también resultaron estadísticamente significativas ($c^2=30,4$ y $p\leq 0,01$).

CONCLUSIONES

En la representación social de *crisis* se observa un aspecto cognitivo (*problema, cambio, desorden*) que permitiría a los jóvenes operar con la misma y un aspecto afectivo con una connotación fuertemente negativa (*angustia, tristeza, depresión, dolor*).

En cuanto a las diferencias de género resultó significativo el hecho que las mujeres se refirieran a las crisis, no sólo con un gran porcentaje de sentimientos negativos, sino también con acciones centradas en la pasividad, la evasión y la autodestrucción. Los hombres, en cambio, presentan asociaciones vinculadas con un papel activo exitoso y de crecimiento personal en la resolución de problemas, los cuales estarían situados en el plano externo y en la enumeración de los tipos de crisis. Todos contestan desde los estereotipos de género imperantes en nuestro medio.

Los jóvenes con menor escolaridad también evidencian más sentimientos negativos y acciones negativas personales así como interpersonales, que los que tienen estudios secundarios o más. Estos datos, junto con los que indican una actitud más activa y positiva de quienes tienen estudios secundarios, resultan congruentes con hallazgos previos (Seidmann y cols., 2002, 2005).

Finalmente, las diferencias sobre la representación social de crisis que imprime el estar o no empleado (mayor número de asociaciones y de frecuencias de palabras relativas a la conceptualización básica de la crisis y sentimientos negativos asociados) pueden interpretarse como una mayor necesidad de los desocupados de recursos cognitivos para operar con la crisis que están atravesando.

La representación social de la crisis hallada resultó de un conocimiento compartido por un grupo de personas y se diferenció a partir de las peculiares condiciones de vida, la herencia cultural y social y la inserción en los grupos y en la sociedad. La tensión desafiante que engloba la representación social de la *crisis* alude a las aristas de oposiciones y contradicciones de la experiencia vivida y recae sobre las elecciones vitales futuras de nuestros participantes.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRIC, J. C.; (1987); *Coopération, Compétition et Représentations Sociales*. Friburgo, Delval.
- ABRIC, J. C.; (1994); *Pratiques Sociales et Représentations*, France, PUF.
- BOURDIEU, P. (1989); *O Poder Simbólico*, Lisboa, Difel.
- DOISE, W. (1973); *Relations et représentations entre groupes*, en Moscovici, S.(ed.) « Introduction à la Psychologie Sociale », Paris, Larousse.
- DOISE, W. (1993); *Logiques sociales dans le raisonnement*, Neuchâtel, Delachaux & Niestlé.

GÓMEZ, M. (2002); *Crisis del capitalismo, formas de conciencia y resurgir de la acción colectiva*, en *Revista THEOMAI. Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo*. Número especial.

JODELET, D. (1997); *Les Représentations Sociales*, Paris, PUF.

JODELET, D. (2005); *Experiência e Representações Sociais*, en MENIN, M.S.; SHIMIZU, A. M. (orgs.) "Experiência e Representações Sociais-Questões Teóricas e Metodológicas", São Paulo: Casa do Psicólogo.

MOSCOVICI, S. (1961); *La Psychanalyse, son image et son public*, Paris, PUF (2ª ed. 1976).

SEIDMANN, S. et al. (2002); *El efecto de la educación sobre el afrontamiento de la enfermedad crónica en cuidadores familiares*, en: "Revista Argentina de Clínica Psicológica", vol. XI, No. 2, agosto.

SEIDMANN, S. et al. (2005); *Tamaño y composición de las redes sociales de apoyo en relación a los estilos de afrontamiento en dos crisis vitales: divorcio y viudez, según nivel educativo*, en *Memorias de la Xª Reunión de la Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento*, Mar del Plata: 467-477.